



PARTICIPAR EN LAS ESCUELAS PÍAS

.....
PARTECIPARE NELLE SCUOLE PIE

.....
PRENDRE PART AUX ÉCOLES PIES

.....
PARTICIPATING IN THE PIOUS SCHOOLS

*Secretariado General de Integración
Carismática y Misión Compartida*

PARTICIPAR EN LAS ESCUELAS PÍAS

ORIENTACIONES

Secretariado General de Integración Carismática y Misión Compartida

Por encargo de la Congregación General, el Secretariado General de Integración Carismática y Misión Compartida ha elaborado unas sencillas orientaciones en relación con el gran objetivo de “participar en las Escuelas Pías”, una de las dimensiones centrales del actual momento de nuestra Orden.

Estas orientaciones están centradas en tres aspectos fundamentales que en este momento estamos tratando de acompañar desde el Secretariado:

1. Los **Equipos e Itinerarios de Misión Compartida**, ofreciendo pistas de avance concretas para el desarrollo de la Misión Compartida en las Escuelas Pías, conscientes de la importancia de este dinamismo en nuestra Orden.
2. Los **Ministerios Escolapios** que se pueden ir configurando y encomendando a diversas personas. Nos referimos al “ministerio de pastoral encomendado a los laicos”, el “ministerio de la educación cristiana” y el “ministerio de atención a los pobres para la transformación social”.
3. El **impulso de los procesos pastorales para la incorporación a la Iglesia y a las Escuelas Pías**, marco desde el cual la Congregación General ha aprobado recientemente el “Movimiento Calasanz”

Publicamos el documento para que pueda ser conocido y estudiado en el conjunto de las Escuelas Pías y para que pueda servir de marco de referencia y orientación para el adecuado crecimiento de la “participación en las Escuelas Pías”.

Secretariado General de Integración Carismática y Misión Compartida

Roma, 1 de octubre de 2012, Año Vocacional Escolapio

Participar en las Escuelas Pías

(Misión compartida, ministerios escolapios y procesos de incorporación a la Iglesia y a las Escuelas Pías)

Presentación

1. El 46º Capítulo General invitó a la Orden a impulsar un proceso de fortalecimiento de la vida y misión escolapias. Esta llamada a la revitalización está siendo abordada por la Orden desde varios puntos de vista, y está suponiendo la convocatoria de muchas personas a participar en el compromiso común de construcción y renovación de las Escuelas Pías.
2. La amplitud y urgencia de la misión escolapia, junto con la apertura de las Escuelas Pías al laicado, nos lleva a priorizar la convocatoria a participar en las Escuelas Pías en las diversas modalidades. De una manera especial optamos por destacar la llamada vocacional, además de a la vida religiosa escolapia, a:
 - a. La Fraternidad de las Escuelas Pías (integración carismática)
 - b. Los equipos e itinerarios de misión compartida
 - c. Los ministerios escolapios.
3. Para llevar adelante estas convocatorias uno de los caminos más importantes es el impulso de procesos pastorales de incorporación a la Iglesia, a través de las Escuelas Pías, fundamentalmente con jóvenes.
4. Este documento recuerda los documentos de referencia ya existentes y los completa con un marco general para la misión compartida, los ministerios escolapios y los procesos pastorales de incorporación a la Iglesia y a las Escuelas Pías.
5. Los documentos de referencia son los siguientes¹:
 - a. “El laicado en las Escuelas Pías” (Capítulo General 1997), que recoge el proyecto institucional de las Escuelas Pías.
 - b. “El carisma escolapio” (Capítulo General 1997)
 - c. “Clarificación de la identidad del religioso y del laico escolapios” (Congregación General 1999)
 - d. “Constituciones” y “Reglas comunes” (Capítulo General 2003)
 - e. El “Directorio del laicado” (Capítulo General 2009 todavía con carácter experimental)
 - f. “La Fraternidad de las Escuelas Pías” (Congregación General 2011)
6. También conviene indicar las “Orientaciones para un plan de formación del laicado escolapio” (Congregación General 2004), diversos materiales y experiencias ya existentes en la Orden² y “El ministerio escolapio” (1999).

¹ Se recogen estos documentos y una clarificación de términos en “La Fraternidad de las Escuelas Pías”, Congregación General 2011.

² Ver en “La Fraternidad de las Escuelas Pías”, Congregación General 2011.

7. Son múltiples las maneras de participar en las Escuelas Pías. Todas ellas son valiosas y complementarias. Citar esta diversidad hará más clara la aportación del presente documento al referirse sólo a algunas formas:

a. Destinatarios.

El grupo más numeroso es el formado por niños y niñas, adolescentes, jóvenes, muchos de ellos personas pobres y necesitadas, a quienes se dirige la misión escolapia. También son destinatarias de la acción escolapia las familias y personas que trabajan, profesional o voluntariamente, en nuestras obras. Dios habla a través de estas personas por medio de sus necesidades y expectativas. Y su participación en las Escuelas Pías es fundamental al ser su razón de ser y su finalidad.

b. Cooperadores.

Son muchas las personas que colaboran en los colegios, parroquias, obras de educación no formal, como educadores, catequistas, monitores, colaboradores, que participan por medio de su apoyo y acción. Son impensables las Escuelas Pías sin esta contribución. Esta modalidad de cooperación no es automática por estar en el entorno escolapio, sino que requiere un proceso de acercamiento para ser cooperadores.

c. Misión compartida.

Algunas personas viven su colaboración con las tareas escolapias como un elemento fundamental de su propia vocación cristiana. Les atrae la misión escolapia y quieren participar con mayor implicación. Esta modalidad requiere, además de la decisión de la persona interesada y de los responsables escolapios, un proceso de conocimiento mutuo donde va creciendo la identificación y la asunción de la misión escolapia como parte integrante de la propia vocación cristiana. Al concluir el proceso se comienza propiamente la Misión Compartida que supone, al menos, un envío por parte de las Escuelas Pías, una celebración adecuada que enmarque el momento, quizá un ministerio o servicio, la participación periódica en un equipo, acciones o momentos concretos de misión compartida y una formación permanente.

d. Integración carismática.

Hay personas que se identifican de tal forma con el carisma escolapio que quieren vivir su seguimiento de Jesús al estilo escolapio. Desean participar personal y comunitariamente de la espiritualidad, la misión y la vida escolapias con intensidad. Esta modalidad requiere un largo proceso catecumenal que incluya experiencia de espiritualidad calasancia, formación escolapia, opciones de compromiso con los demás, un estilo de vida cristiano coherente y una participación activa en comunidad. Este proceso desemboca en la Fraternidad Escolapia. Esta modalidad requiere la decisión de la persona interesada y también la aceptación de la Fraternidad por medio de sus responsables. Con la promesa en la Fraternidad se entra a formar parte de ella.

e. Integración carismática y jurídica.

Algunos miembros de la Fraternidad quieren dar un paso de mayor integración en las Escuelas Pías por medio de algún vínculo jurídico en clave carismática. Puede

ser el hecho de compartir por un tiempo la comunidad religiosa o la misión escolapia, o el deseo de unir más fuertemente la propia vida con la Demarcación y la Orden. La pertenencia a la Fraternidad se enriquece ahora con un vínculo jurídico temporal o permanente que se concreta en el correspondiente acuerdo o estatuto.

f. La Orden de las Escuelas Pías.

Los religiosos escolapios son los miembros de la Orden de las Escuelas Pías. Se trata de la participación por excelencia, pues la vocación religiosa escolapia supone una dedicación completa e integral a la vida, espiritualidad y misión escolapias. La Orden ha tratado de vivirlo así a lo largo de su historia, y así se recoge en nuestros documentos y se plasma en el derecho. Como “alma” de las Escuelas Pías no sólo cuidan su propia vocación, sino también ejercen el liderazgo carismático para el desarrollo y la contribución de las demás modalidades de participación en el carisma escolapio y en las Escuelas Pías. Por lo tanto, el impulso de una específica pastoral vocacional a la Vida Religiosa escolapia constituye una de las tareas fundamentales de todas las personas que participan en la vida y misión de las Escuelas Pías.

8. A continuación presentamos la aportación específica de este documento: los equipos de misión compartida, los ministerios escolapios y los procesos pastorales de incorporación a la Iglesia a través de las Escuelas Pías.
9. Es conveniente que cada Demarcación cuente con un Estatuto, o al menos una planificación, que ordene las distintas iniciativas en marcha para estas convocatorias y cauces de participación en las Escuelas Pías.

Los equipos e itinerarios de misión compartida

10. Con frecuencia se llama “misión compartida” a toda acción conjunta de religiosos y laicos en las obras escolapias.
11. Sin embargo en las Escuelas Pías se trata sobre todo de una de las modalidades de participación. Se define como personas que se identifican con la misión escolapia desde una opción creyente y comprometida, a la vez que se recibe la llamada o la acogida de la Orden. Supone un itinerario de preparación y un signo formal de compromiso mutuo³.
12. Para identificarlo con mayor claridad le llamaremos aquí “equipos de misión compartida”. Los equipos apuntan a la acción, a la misión que se comparte en la obra escolapia. Se citan en plural, equipos, porque la misión se comparte en la obra concreta donde se está y también incluye la misión escolapia del lugar, de la Demarcación y de toda la Orden que llevan junto con otros equipos.
13. Es una incorporación con cierto proceso e implica una decisión mutua tanto de la persona que accede al equipo como de los responsables del mismo. Para ello es necesario un itinerario de conocimiento, formación, identificación y pertenencia.

³ “El Laicado en las Escuelas Pías”, 21, Directorio del Laicado, 52, La Fraternidad de las Escuelas Pías, página 18

14. Son variadas las posibilidades para conformar equipos de misión compartida con el profesorado, catequistas, monitores, agentes de pastoral, familias, alumnado, colaboradores, etc.⁴
15. También los caminos para acceder a estos equipos de misión compartida son diversos en función de la situación concreta: según el ámbito local o demarcacional en que se pongan en marcha, en función del colectivo al que se dirige (personal de colegios, de parroquias, de obras no formales, familias, etc.), con diversidad de ritmos y plazos (por ejemplo, quincenal durante dos años), etc.
16. En cualquier caso son varios los pasos necesarios:
 - a. Unas personas que asumen la tarea de diseñar el proceso, convocar, acompañar y poner en marcha los equipos de misión compartida en la Demarcación con la aprobación del Superior demarcacional con su Consejo y el apoyo de las comunidades religiosas correspondientes. Cuando estos equipos están en marcha pueden ser ellos mismos quienes se responsabilizan de las siguientes convocatorias y procesos, siempre desde la coordinación de la demarcación.
 - b. Una adecuada convocatoria a aquellas personas que, desde una opción creyente, quieren implicarse más en la misión escolapia, superando la obra concreta en la que se encuentran para situarse en el marco de la misión escolapia local, demarcacional y de Orden.
 - c. Un proceso formativo que vaya recorriendo pasos de conocimiento, formación, identificación y pertenencia. Para ello es preciso cuidar distintos elementos⁵: información, relaciones personales, acompañamiento personal, crecimiento humano y cristiano, responsabilidades, conocimiento de Calasanz.
 - d. Una decisión de la persona interesada y del Superior de la demarcación pues conlleva un compromiso de compartir la misión escolapia para ambos.
 - e. Un plazo para este compromiso mutuo que podrá renovarse⁶.
 - f. Un signo formal de compromiso mutuo⁷, normalmente en el marco de una celebración de la eucaristía de la Comunidad cristiana escolapia.
 - g. La puesta en marcha de uno o varios equipos, formados por religiosos y laicos, que hacen realidad día a día esta misión compartida: en las tareas concretas, la formación permanente, encuentros con otros equipos, asunción de posibles responsabilidades, etc.
 - h. La determinación del responsable con su equipo que asume la dinamización en la Demarcación de esta acción.
17. El Secretariado General de integración carismática y misión compartida se ofrece a ayudar en la puesta en marcha de estos equipos y pone a disposición de los interesados los materiales y experiencias existentes.

⁴ "El laicado en las Escuelas Pías" (Capítulo General 1997) dedica el nº 21 a nombrarlos con detalle.

⁵ "Directorio del laicado" en sus puntos 52-54 cita naturaleza, objetivos e itinerario. También en su segunda parte, en "Orientaciones para un plan de formación del laicado escolapio" dedica el 2º Capítulo a concretar más este itinerario.

⁶ Podría ser interesante un compromiso de dos en dos años, renovables.

⁷ Podría ser el texto de la "misión escolapia" del Capítulo General de 1997 (pág. 16) o el documento de "Misión compartida en las Escuelas Pías" de ese mismo Capítulo o el Proemio de las constituciones de Calasanz.

18. En cada Demarcación y en la Orden se llevará constancia de las personas que acceden a esta modalidad de misión compartida para hacer pública esta forma de participación y para poder evaluar e impulsar la apuesta escolapia en cada lugar.

Los ministerios escolapios⁸

19. El ministerio escolapio lo realizan hoy en la Iglesia religiosos y también muchos laicos que se vinculan a nuestra Orden en modalidades diversas. Estos laicos son miembros activos y valiosos de nuestra obra apostólica y tienen responsabilidades en nuestras instituciones según su disponibilidad y compromiso y su preparación humana y espiritual, profesional y pedagógica⁹.
20. Conviene en estos momentos dar un impulso a los ministerios reconocidos que, poco a poco, van abriéndose paso entre el laicado de las Escuelas Pías¹⁰.
21. Algunos criterios básicos que han de tener los ministerios escolapios conferidos al laicado son:
- a. Ser un servicio fundamental para las Escuelas Pías y su misión.
 - b. Ser difícil la realización de dicho servicio a través de otro tipo de encargos o encomiendas.
 - c. Requerir de una formación específica.
 - d. Necesitar el compromiso de la persona por un período de tiempo relativamente largo.
 - e. Ser visible su encomienda en el contexto de una celebración comunitaria.
22. Los ministerios escolapios que proponemos impulsar son, además del ministerio pastoral, el ministerio de la educación cristiana y el ministerio de la atención a los pobres para la transformación social¹¹.
23. Ministerio laico de pastoral.
- Al ministerio ordenado de pastoral la Iglesia le encomienda el anuncio autorizado de la Palabra, la presidencia de la celebración, la animación de la caridad y la comunión. Asume el servicio de la unidad y de la presidencia en nombre de Jesucristo, velando por la fidelidad de la comunidad y de cada uno de sus miembros a la vocación recibida y la misión encomendada. El ministerio laico de pastoral participa del ministerio ordenado y con él comparte el cuidado pastoral de la comunidad y la responsabilidad en la convocatoria, animación, conformación y gobierno de la misma.
24. Ministerio de la educación cristiana.
- El ministerio de la educación cristiana es la encomienda que hacen las Escuelas Pías para impulsar un ámbito de la misión educativa escolapia o de la comunidad, en constante comunión con los demás órganos de la vida y misión de las Escuelas Pías. Algunos ámbitos pueden ser: el acompañamiento familiar, el acompañamiento espiritual de los niños y jóvenes, el cuidado de la coherencia y la complementariedad entre la acción educativa

⁸ Ephemerides de junio de 2011 comienza con una "salutatio" del P. General sobre los ministerios escolapios que conviene tener en cuenta.

⁹ Constituciones, nº 98.

¹⁰ "Directorio del laicado" nº 72-75. "Orientaciones para un plan de formación del laicado escolapio" páginas 75-76. "La Fraternidad de las Escuelas Pías", nº 25-26.

¹¹ Se agrupa así el ministerio de la atención especial a los niños pobres con la finalidad de la escuela de reformar la sociedad y renovar la Iglesia.

escolar y extra-académica, la iniciación a la oración y el cuidado de la experiencia religiosa, determinadas responsabilidades directivas, etc.

25. Ministerio de la atención a los pobres para la transformación social.

El ministerio de la atención a los pobres para la transformación social abarca todos los servicios que las Escuelas Pías estimen oportunos para impulsar la dimensión de transformación social de la misión escolapia. Pueden ser ámbitos de este ministerio los siguientes: educación para la transformación social, la atención específica a niños con dificultades de aprendizaje, apoyo escolar, educación en valores, sensibilización, lucha contra la exclusión, hogares de niños de la calle, voluntariado, cooperación con el trabajo en nuestras estructuras al servicio del sostenimiento de nuestras obras sociales, animación de redes sociales, economía solidaria, cooperación internacional, apoyo a la inmigración, etc.

26. Algunos elementos fundamentales para poner en marcha los ministerios escolapios encomendados a personas laicas:

- a. Elegir personas que participen en los equipos de misión compartida o en Fraternidades escolapias¹².
- b. Marcar la etapa de formación inicial siguiendo un itinerario adecuado de formación y preparación para el ministerio correspondiente tanto para la persona que va a asumir el ministerio¹³ como para la presencia escolapia en que se va a desarrollar¹⁴.
- c. Hacer la encomienda desde el Superior Mayor correspondiente en nombre de la Demarcación, de la Fraternidad, los equipos de misión compartida y la Comunidad cristiana escolapia.
- d. Un signo formal de compromiso mutuo¹⁵, normalmente en el marco de una celebración de la eucaristía de la Comunidad cristiana escolapia.
- e. El ministerio se encomienda por un plazo amplio y renovable¹⁶.
- f. El ministerio escolapio siempre se realiza en equipo¹⁷ que acompaña a la persona a lo largo del tiempo en su labor, decisiones, formación permanente, etc.

27. El Secretariado General de integración carismática y misión compartida se ofrece a ayudar en la puesta en marcha de estos equipos y pone a disposición de los interesados los materiales y experiencias existentes.

28. En cada Demarcación y en la Orden se llevará constancia de las personas a quienes se han encomendado ministerios escolapios.

¹² El ministerio laico de pastoral se puede encomendar a escolapios laicos y personas de la Fraternidad escolapia, mientras que los demás pueden encargarse también a miembros de los equipos e itinerarios de misión compartida.

¹³ Para el ministerio laico de pastoral cabe pensar en una formación que conlleve la obtención de un título oficial de teología además de preparación para la pastoral escolapia de la demarcación. En los demás ministerios habrá que adecuar el plan de formación al ámbito concreto.

¹⁴ Es preciso ir preparando a la comunidad y obra que va a recibir al ministro cuando termine su etapa formativa y comience a ejercer el ministerio.

¹⁵ Podría ser el texto del "Memorial al cardenal Tonti".

¹⁶ "Directorio del laicado", 73. Se puede pensar en diez años para el ministerio laico de pastoral y siete años para los demás.

¹⁷ Este equipo ha de estar formado también por los religiosos escolapios que ya tienen encomendados, evidentemente, los ministerios escolapios.

Procesos pastorales de incorporación a la Iglesia y a las Escuelas Pías

29. La acción pastoral escolapia abarca muchos ámbitos: la misma configuración de la escuela y de las obras de educación no formal, la formación religiosa, las celebraciones litúrgicas, la iniciación a la oración, el acompañamiento espiritual, los grupos infantiles y juveniles, los retiros y convivencias, la sensibilización social y labor caritativa, la preparación para los sacramentos, etc.
30. En el momento actual hemos de cuidar especialmente los procesos de incorporación a la Iglesia y a las Escuelas Pías.
31. No se trata tan sólo de transmitir unas creencias, sino también de introducir a las personas en esa comunidad de creyentes que intentamos seguir juntos hoy al Señor. Las Escuelas Pías, como parte de la Iglesia y experta en comunidad, se ofrece como forma concreta de inserción eclesial viva y atrayente para muchas personas, consagradas como religiosos o en su vocación de laicos escolapios.
32. En cada Demarcación es preciso elaborar un plan que permita el impulso de estos procesos pastorales que, iniciándose en edades tempranas, lleguen más allá de las etapas escolares.
33. Nos ayuda en la elaboración de este plan, además de la atención a la situación evolutiva por edad, un enfoque que contemple:
 - a. El punto de partida según el grado de vinculación a las Escuelas Pías: exalumnos, familias, profesorado, colaboradores.
 - b. El horizonte al que convocamos: crecimiento humano y cristiano, a los equipos de misión compartida, a la Fraternidad, a la vida religiosa escolapia.
 - c. Es muy importante que este plan aborde de modo específico la convocatoria a la vida religiosa escolapia, que necesita planteamientos propios bien situados en este plan general.
34. Puede ser útil convocar a todas las personas cercanas y colaboradores a un proceso de mayor vinculación con las Escuelas Pías. Y presentar un itinerario hacia la misión compartida y hacia la Fraternidad¹⁸. De ahí puede surgir el primer núcleo de ambas realidades de participación.
35. Con este primer núcleo, a la vez que se mantienen periódicamente nuevas convocatorias con el profesorado y colaboradores que se van acercando al mundo escolapio, se pueden iniciar procesos pastorales con niños y jóvenes, además de completar y sistematizar los ya existentes.
36. Estos procesos de pastoral han de cuidar:
 - a. El equipo de educadores que ha de estar formado, trabajando conjuntamente, con cuidada formación permanente y también en grupos de referencia siguiendo su propio proceso de crecimiento personal y seguimiento de Jesús
 - b. Los diversos elementos que configuran la vida: la experiencia de Dios, la formación integral y el crecimiento personal, el estilo de vida, el compromiso a favor de los demás, el compartir en grupo.

¹⁸ El programa "Rostro" de la Provincia Betania es un ejemplo de ello. Y son ya varias las experiencias de la Orden en esta línea.

- c. Algunos instrumentos educativos pueden ser el plan estructurado de formación intelectual y vital, las oraciones y celebraciones, las experiencias que se van proponiendo, el proyecto de vida, la puesta en común sistemático de lo que se va viviendo, el acompañamiento personal, el progresivo compartir, acercamiento a diversas realidades escolapias, etc.
 - d. La pertenencia a un centro mayor que el propio grupo, que puede ser el colegio, la parroquia, algún centro u obra escolapia,...
 - e. El plan educativo con etapas, acciones y signos que vayan marcando el progreso. Pueden ser la etapa educativa de siembra, la propuesta, la iniciación en el catecumenado, el discernimiento de la propia vocación y la opción por la inserción eclesial.
 - f. La oferta de desembocadura, especialmente presentada en las modalidades de participación en las Escuelas Pías
 - g. La clave vocacional durante todo el proceso, intentando descubrir aquello que el Señor espera de cada uno.
37. Es importante para la buena marcha de estos procesos contar con un buen equipo de educadores, con buena formación, identificación escolapia y calidad de vida cristiana. La mejor forma de dar consistencia a esta necesidad es conseguir que cada grupo de estos procesos sea acompañado por personas que participan en grupos más adelantados de esos mismos procesos o por religiosos y miembros de la Fraternidad.
38. El Secretariado General de integración carismática y misión compartida, especialmente por su comisión de pastoral, se ofrece a ayudar en la puesta en marcha de estos equipos y pone a disposición de los interesados los materiales y experiencias existentes. También el Secretariado General de pastoral vocacional puede aportar interesantes enfoques y materiales para enriquecer esta tarea.

PARTICIPER AUX ECOLES PIES

LIGNES DIRECTRICES

Secrétariat Général de l'Intégration Charismatique et Mission Partagée

A la demande de la Congrégation Générale, le Secrétariat Général de l'Intégration Charismatique et Mission Partagée a élaboré des directives simples en relation avec le grand objectif de « participer aux Ecoles Pies », une des dimensions centrales de l'instant actuel de notre Ordre.

Ces lignes directrices sont axées sur trois aspects fondamentaux qui, à ce moment, nous essayons d'accompagner dès le Secrétariat :

1. Les **Equipes et les Itinéraires de Mission Partagée**, offrant des lignes de progrès concrètes pour le développement de la Mission Partagée dans les Ecoles Pies, conscients de l'importance de ce dynamisme dans notre Ordre.
2. Les **Ministères Piaristes** qu'on peut configurer et confier à diverses personnes. Nous parlons du « ministère de pastorale confié aux laïcs », le « ministère de l'éducation chrétienne » et le « ministère de l'attention aux pauvres pour la transformation sociale ».
3. La **dynamique des processus pastoraux pour l'incorporation à l'Eglise et aux Ecoles Pies**, cadre dans lequel la Congrégation Générale a récemment approuvé le « Mouvement Calasanz »

Nous publions le document afin qu'il puisse être connu et étudié dans l'ensemble des Ecoles Pies et pour qu'il puisse servir de référence et d'orientation pour la bonne croissance de « participation aux Ecoles Pies ».

Secrétariat Général de l'Intégration Charismatique et Mission Partagée

Rome, le 1er octobre 2012, Année Vocationnelle Piariste

Prendre part aux Ecoles Pies

(Mission partagée, ministères piaristes processus d'insertion dans l'Eglise et dans les Ecoles Pies)

Présentation

1. Le 46^{ème} Chapitre Général a invité l'Ordre à relancer un processus de renforcement de la vie et de la mission piariste. Cet appel à la revitalisation est en train d'être approuvé par l'Ordre depuis un certain nombre de points de vue, ce qui entraîne l'invitation largement adressée à prendre part à l'engagement commun visant la construction et la rénovation des Ecoles Pies.
2. L'ampleur et l'urgence de la mission piariste, ainsi que l'ouverture des Ecoles Pies au laïcat, nous pousse à insister principalement sur l'invitation à prendre part aux Ecoles Pies selon les différentes modalités. Nous avons choisi de mettre particulièrement en exergue l'appel vocationnel non seulement par rapport à la vie religieuse piariste mais aussi en ce qui concerne:
 - a. La Fraternité des Ecoles Pies (intégration charismatique)
 - b. Les équipes et itinéraires de mission partagée
 - c. Les ministères piaristes
3. Pour mener à bien ces appels à participation, l'un des chemins les plus importants à parcourir est celui qui vise à relancer les processus pastoraux d'insertion dans l'Eglise, par le biais des Ecoles Pies, notamment en ce qui concerne les jeunes.
4. Ce document rappelle les documents qui existent déjà et les complète en fournissant un cadre général pour la mission partagée, les ministères piaristes et les processus pastoraux d'insertion dans l'Eglise et les Ecoles Pies.
5. Les documents de référence sont les suivants¹⁹:
 - g. "Le laïcat dans les Ecoles Pies" (Chapitre Général 1997), qui recueille le projet institutionnel des Ecoles Pies.
 - h. "Le charisme piariste" (Chapitre Général 1997).
 - i. "Eclaircissements sur l'identité du religieux et du laïc piaristes" (Congrégation Générale 1999).
 - j. "Constitutions" et "Règles communes" (Chapitre Général 2003).
 - k. Le "Directoire du laïcat" (Chapitre Général 2009 encore à caractère expérimental).
 - l. "La Fraternité des Ecoles Pies" (Congrégation Générale 2011).

¹⁹ Ces documents sont recueillis, avec une explication des termes utilisés dans "La Fraternité des Ecoles Pies", Congrégation Générale 2011.

6. Il est également utile d'indiquer les "Orientations pour un plan de formation du laïcat piariste" (Congrégation Générale 2004), une bonne quantité de matériels et d'expériences qui existent déjà dans l'Ordre²⁰ et "Le ministère piariste" (1999).
7. Il y a de nombreuses façons de prendre part aux Ecoles Pies et elles sont toutes valables et complémentaires. Le fait de citer cette diversité permettra d'étendre la portée de ce document qui se limitera à n'en citer que quelques unes.
 - g. Destinataires.

Le groupe le plus nombreux est celui qui se compose des enfants, garçons et filles, des adolescents et des jeunes, parmi lesquels beaucoup sont pauvres et nécessiteux; c'est à eux que s'adresse la mission piariste. Les autres destinataires de l'action piariste sont les familles et les personnes qui travaillent, professionnellement ou volontairement, dans nos oeuvres. Dieu parle par le biais de ces personnes à travers leurs nécessités et de leurs attentes. Leur participation dans les Ecoles Pies est donc fondamentale car elles sont précisément leur raison d'être et leur objectif .
 - h. Coopérateurs.

Il y a beaucoup de personnes qui collaborent dans les écoles, les paroisses, les oeuvres d'éducation non formelle, comme les éducateurs, les catéchistes, les moniteurs, les collaborateurs qui participent par le biais de leur soutien et de leurs actions. Les Ecoles Pies sont inimaginables sans cette contribution. Ce mode de coopération n'est pas automatique car il a à faire au monde de l'école; voilà pourquoi il faut suivre un processus de rapprochement progressif avant d'être coopérateurs.
 - i. Mission partagée.

Il y a des personnes qui vivent leur collaboration avec les tâches piaristes comme étant un élément fondamental de leur vie chrétienne. Elles sont attirées par la mission piariste et veulent y prendre part en s'impliquant davantage. Cette modalité nécessite non seulement la décision de la personne intéressée et des responsables piaristes, mais aussi un processus de connaissance réciproque dans lequel se développe l'identification et la prise sur soi de la mission piariste, comme étant une partie intégrante de la véritable vocation chrétienne. A la fin de ce processus, on commence littéralement la Mission Partagée qui implique, au moins, un envoi de la part des Ecoles Pies, une célébration adéquate qui souligne ce moment, peut-être un ministère ou un service, la participation périodique à une équipe, à des actions ou à des phases concrètes de mission partagée et une formation permanente.
 - j. Insertion charismatique

Il y a des personnes qui s'identifient tellement avec le charisme piariste, qu'elles veulent suivre Jésus à la façon piariste. Elles désirent prendre part personnellement et en communauté à la spiritualité, à la mission et à la vie piariste avec intensité. Cette modalité requiert un long processus catéchuménal qui comprend l'expérience de la spiritualité calasantienne, la formation piariste, les

²⁰ Cf. "La Fraternité des Ecoles Pies", Congrégation Générale 2011.

options d'engagement envers les autres, un style de vie cohérent et une participation active dans la communauté. Ce processus aboutit à la Fraternité Piariste. Cette modalité requiert la décision de la personne intéressée ainsi que l'acceptation de la Fraternité par le biais de ses responsables. La promesse faite à la Fraternité marque son entrée dans le groupe.

k. Insertion charismatique et juridique

Certains membres de la Fraternité désirent faire un pas en avant dans l'insertion au sein des Ecoles Pies et ils les font par le biais d'un lien juridique en clé charismatique. Cela peut être le fait de partager, pendant un certain temps, la communauté religieuse ou la mission piariste, ou bien le désir d'unir plus fortement sa vie avec la Démarcation et l'Ordre. L'appartenance à la Fraternité est donc enrichie grâce à un lien juridique, qui peut être temporaire ou permanent, et qui se concrétise dans l'accord ou le statut correspondant.

l. L'Ordre des Ecoles Pies.

Les religieux piaristes sont les membres de l'Ordre des Ecoles Pies. Il s'agit de la participation par excellence, étant donné que la vocation religieuse piariste suppose que l'on se consacre complètement et intégralement à la vie, à la spiritualité et à la mission piaristes. C'est ainsi que l'Ordre a essayé de la vivre tout au long de son histoire et c'est précisément ce qui figure dans nos documents et ce qui est établi juridiquement. En tant que "âme" des Ecoles Pies, les religieux non seulement prennent soin de leur propre vocation, mais ils servent également de leaders charismatiques pour le développement et la contribution des autres modalités de participation au charisme piariste et aux Ecoles Pies. Ainsi, l'élan donné à une pastorale vocationnelle spécifique pour la Vie Religieuse piariste constitue l'une des tâches fondamentales pour tous ceux qui prennent part à la vie et à la mission des Ecoles Pies.

8. Nous présentons ci-après l'apport spécifique de ce document: les équipes de mission partagée, les ministères piaristes et les processus pastoraux d'insertion dans l'Eglise par le biais de Ecoles Pies.
9. Il est bon que chaque Démarcation possède ses propres Statuts ou au moins une planification, afin de pouvoir ordonner les différentes initiatives amorcées pour ces convocations et les moyens de participation aux Ecoles Pies.

Les équipes et itinéraires de mission partagée

10. Il arrive souvent d'appeler "mission partagée" toute action conjointe de religieux et laïc au sein des oeuvres piaristes.
11. Cependant, en ce qui concerne les Ecoles Pies, il s'agit surtout de l'une des modalités de participation. Ce sont des personnes qui s'identifient avec la mission piariste à partir d'une option de croyance et engagée, alors que, en même temps, on reçoit l'appel ou l'accueil de l'Ordre. Cela suppose un itinéraire de préparation et un signe formel d'engagement réciproque²¹.

²¹ "Le laïc dans les Ecoles Pies", 21, Directoire du Laïc, 52, La Fraternité dans les Ecoles Pies, page 18

12. Pour identifier ce concept encore plus clairement, nous les appellerons ici “équipes de mission partagée”. Ces équipes se consacrent à l’action, à la mission qui se partage dans l’oeuvre piariste. On en parle au pluriel, équipes, car la mission se partage dans l’oeuvre concrète dans laquelle on se trouve mais elle inclue aussi la mission piariste du milieu, de la Démarcation et de l’Ordre tout entier, et elle est donc menée à bien en collaboration avec d’autres équipes.
13. C’est une introduction qui se fait en suivant un certain processus et qui implique une décision réciproque: de la part de la personne qui accède à l’équipe et de la part des responsables de cette dernière. Pour ce faire, il est nécessaire de suivre un itinéraire de connaissance, de formation, d’identification et d’appartenance.
14. Il y a différentes façon de composer des équipes de mission partagée: avec le professorat, les catéchistes, les moniteurs, des agents de pastorale, les familles, les élèves, les collaborateurs, etc.²²
15. Les chemins pour accéder à ces équipes de mission partagée sont, eux aussi, différents, en fonction de la situation concrète: ils dépendent du milieu local ou démarcationnel concerné, du groupe auquel il s’adresse (personnel employé dans les écoles, dans les paroisses, dans les oeuvres non formelles, dans les familles, etc.), et peuvent avoir des rythmes ou des délais différents (par exemple, tous les quinze jours pendant deux ans), etc.
16. Dans tous les cas, il y a plusieurs pas à franchir:
 - i. Des personnes qui se chargent de concevoir le processus, de convoquer, d’accompagner et de faire démarrer les équipes de mission partagée dans la Démarcation, avec l’approbation du Supérieur démarcationnel soutenu par son Conseil et par les communautés religieuses concernées. Une fois le travail des équipes amorcé, elles pourront se charger directement de mener les convocations successives et les processus qui s’en suivent, toujours sous la coordination de la Démarcation.
 - j. Un appel adéquat adressé aux personnes qui, en partant d’une option de croyance, désirent s’engager davantage dans la mission piariste, en allant au delà de l’oeuvre concrète dans laquelle ils se trouvent pour se situer dans le cadre de la mission piariste locale, démarcationnelle et de l’Ordre.
 - k. Un processus de formation qui passe par la connaissance, la formation, l’identification et l’appartenance. Pour ce faire, il est important de veiller à un certain nombre d’éléments²³: information, rapports personnels, accompagnement personnel, croissance humaine et chrétienne, responsabilités, connaissance de Calasanz.
 - l. Une décision de la personne concernée et du Supérieur de la Démarcation, car cela entraîne pour tous les deux, un engagement visant à partager la mission piariste.

²² “Le laïcat dans les Ecoles Pies” (Chapitre Général 1997) consacre le n° 21 à les citer dans le détail.

²³ Le “Directoire du laïcat”, aux points 52-54, cite la nature, les objectifs et l’itinéraire. De même dans sa deuxième partie, dans “Orientations pour un plan de formation du laïcat piariste”, il consacre le 2^e Chapitre à concrétiser davantage cet itinéraire.

- m. Un délai pour cet engagement réciproque, qui pourra être renouvelé²⁴.
 - n. Un signe formel d'engagement réciproque²⁵ qui se manifeste habituellement dans le cadre d'une célébration de l'eucharistie de la Communauté chrétienne piariste.
 - o. La mise en route d'une ou de plusieurs équipes formées par des religieux et des laïc, qui au jour le jour rendent concrète cette mission partagée: dans les tâches concrètes, dans la formation permanente, dans les rencontres avec d'autres équipes, dans la prise sur soi d'un certain nombre de responsabilités, etc.
 - p. La détermination du responsable et de son équipe qui prend sur soi la dynamisation de cette action au sein de la Démarcation.
17. Le Secrétariat Général d'Intégration Charismatique et Mission Partagée offre son aide pour la mise en marche de ces équipes et met à la disposition des personnes concernées les matériels et les expériences qui existent.
18. Dans chaque Démarcation ainsi que dans l'Ordre tout entier l'on indiquera les personnes qui accèdent à cette modalité de mission partagée, afin de rendre publique cette forme de participation, ainsi que d'évaluer et de soutenir ce pari piariste en tous lieux.

Les ministères piaristes²⁶

19. Le ministère piariste est assuré aujourd'hui, au sein de l'Eglise, par les religieux mais aussi par un bon nombre de laïc, qui se rattachent à notre Ordre de différentes façons. Ces laïc sont des membres actifs et importants pour notre oeuvre apostolique et ils ont des responsabilités dans nos institutions, qui dépendent de leur disponibilité, de leur engagement, de leur préparation humaine et spirituelle, professionnelle et pédagogique²⁷.
20. Il est bon, de nos jours, de relancer les ministères reconnus qui, peu à peu, se frayent un chemin au sein du laïcat des Ecoles Pies²⁸.
21. Parmi les critères de base que doivent posséder les ministères piaristes confiés au laïcat, nous pouvons citer les suivants:
- f. Etre un service fondamental pour les Ecoles Pies et leur mission.
 - g. La réalisation de ce service doit être difficile par d'autres types de moyens et de charges.
 - h. Nécessiter une formation spécifique.
 - i. Nécessiter l'engagement de la personne pendant un laps de temps relativement long.
 - j. Rendre visible l'attribution de la tâche dans un contexte de célébration communautaire.

²⁴ Un engagement de deux ans en deux ans renouvelables pourrait être intéressant.

²⁵ Il pourrait s'agir du texte de la "mission piariste" du Chapitre Général de 1997 (page 16) ou du document de "Mission Partagée dans les Ecoles Pies" de ce même Chapitre. Il en est de même pour le pin rouge que l'on attribuait aux anciens élèves ou à l'Introduction des Constitutions de Calasanz.

²⁶ Les Ephémérides de juin 2011 commencent par "salutatio" du P. Général sur les ministères piaristes, qu'il est bon de garder à l'esprit.

²⁷ Constitutions, n° 98.

²⁸ "Directoire du laïcat" n° 72-75. "Orientations pour un plan de formation du laïcat piariste" pages 75-76. "La Fraternité des Ecoles Pies", n° 25-26.

22. Les ministères piaristes que nous visons à relancer sont: non seulement le ministère pastoral mais aussi le ministère de l'éducation chrétienne et celui de l'attention envers les pauvres pour la transformation sociale²⁹.
23. Ministère laïc de la pastorale.
l'Eglise confie au ministère ordonné de la pastorale l'annonce autorisée de la Parole, la présidence de la célébration, l'animation de la charité et la communion. Il prend sur soi le service de l'unité et de la présidence au nom du Christ et veille à la fidélité de la communauté et de chacun de ses membres à la vocation reçue et à la mission qui leur a été confiée. Le ministère laïc de la pastorale fait partie du ministère ordonné et il partage, avec ce dernier, le soin pastoral de la communauté ainsi que la responsabilité concernant l'invitation, l'animation, la constitution et le gouvernement de cette dernière.
24. Ministère de l'éducation chrétienne.
Les Ecoles Pies confient le ministère de l'éducation chrétienne dans le but de relancer une partie de la mission éducative piariste ou de la communauté, en communion constante avec les autres organes de la vie et de la mission des Ecoles Pies. Parmi les secteurs concernés, nous pouvons citer: l'accompagnement des familles; l'accompagnement spirituel des enfants et des jeunes; le soin de la cohérence et la complémentarité entre l'action éducative scolaire et extrascolaire; l'initiation à la prière et le soin de l'expérience religieuse; quelques responsabilités directives, etc.
25. Ministère de l'attention envers les pauvres pour la transformation sociale.
Le ministère de l'attention envers les pauvres pour la transformation sociale concerne tous les service que les Ecoles Pies estiment opportuns pour relancer la dimension de la transformation sociale de la mission piariste. Dans ce ministère, les secteurs concernés peuvent être: l'éducation pour la transformation sociale, l'attention spécifique envers les enfants ayant des troubles de l'apprentissage, le soutien scolaire, l'éducation aux valeurs, la sensibilisation, la lutte contre l'exclusion, les foyers pour les enfants sans domicile, le bénévolat, la coopération avec le travail de nos structures au service du soutien de nos oeuvres sociales, l'animation de réseaux sociaux, l'économie solidaire, la coopération internationale, le soutien à l'immigration, etc.
26. Quelques éléments fondamentaux pour faire démarrer les ministères piaristes confiés à des laïc:
- a. Choisir des personnes qui font partie des équipes de mission partagée ou des Fraternités piaristes³⁰.
 - b. Mettre en exergue la phase de formation initiale en suivant un itinéraire adéquat de formation et de préparation pour le ministère correspondant, aussi bien pour la

²⁹ Ici, l'on regroupe le ministère de l'attention particulière envers les enfants pauvres avec la finalité de l'école de réformer la société et de renouveler l'Eglise.

³⁰ Le ministère laïc de pastorale peut être confié à des piaristes laïc et à des membres de la Fraternité piariste, alors que les autres peuvent être également attribués à des membres des équipes de mission partagée.

personne qui sera en charge du ministère³¹ que pour la présence piariste qui se développera³².

- c. Faire l'attribution de la part du Supérieur Majeur correspondant au nom de la Démarcation, de la Fraternité, des équipes de mission partagée et de la Communauté chrétienne piariste.
 - d. Un signe formel d'engagement réciproque³³, qui se manifeste habituellement dans le cadre d'une célébration de l'eucharistie de la Communauté chrétienne piariste.
 - e. Le ministère est attribué pour une période longue et renouvelable³⁴.
 - f. Le ministère piariste se fait toujours dans le cadre d'une équipe³⁵ qui accompagne la personne durant son travail, au moment de la prise de décisions, dans le cadre de la formation permanente, etc.
27. Le Secrétariat Général d'Intégration Charismatique et Mission Partagée offre sa disponibilité pour aider à mettre en route ces équipes et met à la disposition des personnes concernées les matériels et les expériences qui existent.
28. Dans chaque Démarcation ainsi que dans l'Ordre tout entier l'on gardera la trace des personnes auxquelles on a confié des ministères piaristes.

Processus pastoraux d'insertion dans l'Eglise et dans les Ecoles Pies

29. L'action pastorale piariste concerne un grand nombre de secteurs: la structure de l'école elle-même, ainsi que celle des oeuvres d'éducation non formelle, la formation religieuse, les célébrations liturgiques, l'initiation à la prière, l'accompagnement spirituel, les groupes des enfants et des jeunes, les retraites et les cohabitations, la sensibilisation sociale et le travail caritatif, la préparation aux sacrements, etc.
30. De nos jours, il est bon de consacrer une attention particulière aux processus d'insertion dans l'Eglise et dans les Ecoles Pies.
31. Il ne s'agit pas seulement de transmettre des croyances, mais aussi d'introduire les personnes dans cette communauté de croyants qui nous essayons de suivre aux côtés du Seigneur. Les Ecoles Pies, en tant que partie de l'Eglise et expertes en communautés, s'offrent comme moyen concret pour une insertion ecclésiale vive et cohérente pour un grand nombre de personnes, consacrées et religieux, ou qui suivent une vocation de laïc piaristes.
32. Dans chacune des Démarcations, il est nécessaire d'élaborer un plan qui permette de relancer ces processus pastoraux qui, entamés très tôt, permettront d'atteindre des niveaux élevés dans le parcours scolaire.

³¹ En ce qui concerne le ministère laïc de la pastorale, il faut prévoir une formation qui entraîne l'octroi d'un titre officiel de théologie, en plus d'une préparation pour la pastorale piariste de la Démarcation. Pour ce qui est des autres ministères, il faudra adapter le plan de formation au cadre concret.

³² Il faut préparer progressivement la communauté et l'oeuvre qui recevra le ministre, lorsque son étape de formation s'achève et il commencera à exercer son ministère.

³³ Il pourrait s'agir du texte du "Mémorial au cardinal Tonti".

³⁴ "Directoire du laïc", 73. On peut envisager dix ans pour le ministère laïc de pastorale et sept ans pour les autres.

³⁵ Cette équipe devra inclure également les religieux piaristes qui s'occupent déjà des ministères piaristes en question.

33. Pour l'élaboration de ce plan nous pouvons nous baser non seulement sur l'attention consacrée à l'âge évolutif, mais aussi sur une approche qui prévoit :
- a. Le point de départ selon le degré du lien maintenu avec les Ecoles Pies: anciens élèves, familles, professeurs, collaborateurs.
 - b. L'horizon vers lequel nous invitons: croissance humaine et chrétienne, les équipes de mission partagée, la Fraternité, la vie religieuse piariste.
 - c. Il est très important que ce plan aborde de façon spécifique l'invitation à la vie religieuse piariste, qui a besoin d'approches spécifiques et qui soient bien situés dans ce plan général.
34. Il peut s'avérer utile de convoquer toutes les personnes proches ou les collaborateurs à un processus visant la création d'un lien plus étroit avec les Ecoles Pies et de présenter un itinéraire vers la mission partagée et vers la Fraternité³⁶. C'est de là que peut jaillir le premier noyau des deux possibilités de participation.
35. Avec ce premier noyau, alors que l'on lance périodiquement de nouvelles invitations aux professeurs et aux collaborateurs qui s'approchent du monde piariste, l'on peut entamer des processus pastoraux avec des enfants et des jeunes, ainsi que compléter et systématiser ceux qui existent déjà.
36. Ces processus de pastorale devront prendre en compte :
- a. L'équipe d'éducateurs, qui devra être formé, en travaillant ensemble, avec une formation permanente soignée, et également en groupes de référence selon le processus personnel de croissance et de suivi de Jésus.
 - b. Les différents éléments qui constituent la vie: l'expérience de Dieu, la formation intégrale et la croissance personnelle, le style de vie, l'engagement en faveur des autres, le partage en groupe.
 - c. Parmi les outils éducatifs nous pouvons citer: le plan structuré de formation intellectuelle et vitale, les prières et les célébrations, les expériences qui sont proposées, le projet de vie, la mise en commun systématique de ce que l'on est en train de vivre, le partage progressif, le rapprochement aux différentes réalités piaristes, etc.
 - d. L'appartenance à un centre plus grand que son propre groupe, qui peut être l'établissement scolaire, la paroisse, un centre ou une oeuvre piariste...
 - e. Le plan éducatif avec des étapes, des actions et des signes qui identifient les progrès obtenus. Il peut s'agir de l'étape éducative visant à semer les graines, de la proposition, de l'initiation au catéchuménat, du discernement de sa propre vocation et de l'option pour l'insertion ecclésiale.
 - f. L'offre de débouchés, présentés en particulier dans les modalités de participation aux Ecoles Pies.
 - g. La clef vocationnelle durant tout le processus, pour essayer de découvrir ce que le Seigneur attend de chacun d'entre nous.

³⁶ Le programme "Rostro" de la Province de Bethanie en est un exemple. Les expériences de l'Ordre en la matière sont nombreuses.

37. Pour le bon fonctionnement de ces processus, il est important de disposer d'une bonne équipe d'éducateurs, qui aient une bonne formation, une bonne identification piariste et une grande qualité de vie chrétienne. La meilleure façon de répondre à ces nécessités c'est de faire en sorte que chacun des groupes de ce processus soit accompagné par des personnes qui fréquentent des groupes plus avancés dans le cadre de ce même processus, ou par des religieux ou des membres de la Fraternité.
38. Le Secrétariat Général d'Intégration Charismatique et Mission Partagée, en particulier par le biais de sa commission pour la pastorale, offre son aide pour la mise en marche de ces équipes et met à la disposition des personnes concernées les matériels et les expériences qui existent. A son tour, le Secrétariat Général de Pastorale Vocationnelle peut fournir des approches intéressantes et du matériel utile pour enrichir cette initiative.

PARTICIPATING IN THE PIOUS SCHOOLS GUIDELINES

Secretariat General of Charismatic Integration and Shared Mission

Commissioned by the General Congregation, the General Secretariat of Charismatic Integration and Shared Mission has developed simple guidelines in connection with the great objective of "participating in the Pious Schools", one of the Central dimensions of the current moment of our Order.

These guidelines are focused on three fundamental aspects which at this time we are trying to accompany from the Secretariat:

1. The **Teams and Itineraries of Shared Mission**, offering concrete progress tracks for the development of the Shared Mission in the Pious Schools, aware of the importance of this dynamism in our Order.
2. The **Piarist Ministries** that can be configured and entrusted to various people. We refer to the "pastoral Ministry entrusted to the laity", the "Ministry of Christian education" and the "Ministry of attention to the poor for social transformation".
3. The **fostering of pastoral processes for the incorporation into the Church and into the Pious Schools**, a framework from which the General Congregation has recently approved the "Calasanz Movement"

We publish the document so that it can be known and studied in the whole of the Pious Schools and so it can serve as reference and guidance for the proper growth of the "participation in the Pious Schools".

Secretariat General of Charismatic Integration and Shared Mission

Rome, October 1, 2012, Piarist Vocational Year

Participating in the Pious Schools

(Shared mission, Piarist ministries and processes of incorporation into the Church and the Pious Schools)

Presentation

1. The 46th General Chapter invited the Order to promote a process to strengthen the Piarist life and mission. This call to revitalization is being approached by the Order from various points of view, and is leading to the calling of many people to participate in the common commitment of the building and renewal of the Pious Schools
2. The breadth and urgency of the Piarist mission, together with the openness of the Pious Schools to the laity, leads us to prioritize the invitation to participate in the Pious Schools in different ways. In a special way, we choose to highlight the vocational call, in addition to the call to Piarist religious life, to
 - a. The Fraternity of the Pious Schools (charismatic integration)
 - b. The teams and itineraries of shared mission
 - c. The Piarist ministries.
3. To move forward with these invitations, one of the most important paths is the promotion of pastoral processes of incorporation into the Church, through the Pious Schools, especially for the youth.
4. This document calls upon the reference documents already in existence and completes them with a general framework for the shared mission, the Piarist ministries and the pastoral processes of incorporation into the Church and the Pious Schools.
5. The reference documents are the following³⁷:
 - m. “The laity in the Pious Schools” (General Chapter 1997), includes the institutional project of the Pious Schools.
 - n. “The Piarist charism” (General Chapter 1997).
 - o. “Clarification of the identity of the Piarist religious and laity” (General Congregation 1999).
 - p. “Constitutions” and “Common rules” (General Chapter 2003).
 - q. The “Directory of laity” (General Chapter 2009, still provisional).
 - r. “The Fraternity of the Pious Schools” (General Congregation 2011).
6. It is also important to point out the “Orientations for a plan of formation of the Piarist laity” (General Congregation 2004), different materials and experiences already in existence in the Order³⁸ and “The Piarist ministry” (1999).

³⁷ These documents are found together with a clarification of terminology in “The Fraternity of the Pious Schools,” General Congregation 2011.

³⁸ See “The Fraternity of the Pious Schools,” General Congregation 2011.

7. There are multiple ways of participating in the Pious Schools. All of them are valuable and complementary. Mentioning this diversity will clarify the contribution of this document by referring to just a few of the ways:

m. Recipients.

The most numerous group is made up of boys and girls, adolescents and youth, many of them poor and needy, to whom the Piarist mission is directed. Other recipients of Piarist actions are the families and people that work, professionally or as volunteers, in our initiatives. God speaks through these people, through their needs and expectations. And their participation in the Pious Schools is fundamental as it is its *raison d'être* and its end.

n. Cooperators.

There are many people that collaborate in the schools, parishes and informal works of education as educators, catechists, monitors and collaborators that participate through their support and action. The Pious Schools are unimaginable without this contribution. This modality of cooperation isn't automatic from being in the Piarist environment, but it requires a process of approach and mutual knowledge to be cooperators.

o. Shared mission.

Some people live out their collaboration with the Piarist tasks as a fundamental element of their own Christian vocation. They are attracted by the Piarist mission and want to participate in a more dedicated way. This modality requires, in addition to the decision of the interested party and the Piarist leaders, a process of mutual knowledge where there is growth in the identification with and taking on of the Piarist mission as an integral part of their own Christian vocation. Upon concluding this process, the Shared Mission itself begins, which supposes, at the least, a sending out by the Pious Schools, an adequate celebration to highlight the moment, perhaps a ministry or service, the periodic participation in a team, actions or concrete moments of shared mission and an ongoing formation.

p. Charismatic integration.

There are individuals that identify to such a degree with the Piarist mission that they want to follow Jesus in the Piarist way. They wish to intensely participate personally and as a community in the Piarist spirituality, mission and life. This modality requires a long catechumenal process that includes an experience of Calasanzian spirituality, Piarist formation, an option of commitment to others, a coherent Christian lifestyle and an active participation in community. This process leads to the Piarist Fraternity. This modality requires the decision of the interested person and also the acceptance of the Fraternity itself through its leaders. With the promise in the Fraternity, they become a part of it.

q. Charismatic and juridical integration.

Some members of the Fraternity wish to take a step towards even greater integration in the Pious Schools through some type of judicial and charismatic relationship. It could be the fact of sharing a time with the religious community or the Piarist mission, or the desire to join their own life more strongly to the life of

the Demarcation and the Order itself. Belonging to the Fraternity is now enriched with a juridical relationship, temporary or permanent, which is implemented in the corresponding agreement or statute.

r. The Order of the Pious Schools.

The Piarist religious are members of the Order of the Pious Schools. This is the participation *par excellence*, as the Piarist religious vocation means a complete and integral dedication to the Piarist life, spirituality and mission. The Order has tried to live this out throughout its history, and thus it is described in our documents and is delineated in the law. As the “soul” of the Pious Schools they do not only care for their own vocation, but they also exercise charismatic leadership for the development of and contribution to the other modalities of participation in the Piarist charism and in the Pious Schools. Thus, the promotion of specific pastoral work with vocations to the Piarist Religious Life makes up one of the fundamental tasks of all the people that participate in the life and mission of the Pious Schools.

8. Here we present the specific contribution of this document: the teams of shared mission, the Piarist ministries and the pastoral processes of incorporation into the Church through the Pious Schools.
9. It would be good for each Demarcation to have a Statute, or at least a planning document, that organizes the different initiatives in progress for these invitations and means of participation in the Pious Schools.

The teams and itineraries of shared mission

10. Frequently the term “shared mission” is used for every joint action of religious and laity in the Piarist works.
11. Nevertheless, in the Pious Schools, it means above all one of the modalities of participation. It is defined as people that identify with the Piarist mission from the personal option of a committed believer, and someone who receives the call or the welcome of the Order. It presupposes an itinerary of preparation and a formal sign of mutual commitment³⁹.
12. To identify it with more clarity, we will call it here “teams of shared mission.” The teams point to the action, the mission that is shared with the Piarist work. It is used in plural, teams, because the mission is shared in the concrete work where they are located and it also includes the Piarist mission of the place, the Demarcation and the whole Order that is carried out together with other teams.
13. It is an incorporation with a certain process and it implies a mutual decision, both of the person that joins the team as well as the heads of the team itself. Thus it is necessary to have an itinerary of mutual knowledge, formation, identification and belonging.
14. There are various possibilities for making up teams of shared mission with the teachers, catechists, monitors, pastoral workers, families, students, collaborators, etc.⁴⁰

³⁹ “The Laity in the Pious Schools”, 21, Directory of the Laity, 52, The Fraternity of the Pious Schools, p. 18.

⁴⁰ “The Laity in the Pious Schools” (General Chapter 1997) dedicates no. 21 to naming them in detail.

15. There are also various ways to access these teams of shared mission depending upon the concrete situation: according to the local or demarcational environment where it is put into place, in function of the group to which it is directed (personnel of schools, parishes, informal works, families, etc.), with different paces and timelines (for example, biweekly for two years), etc.
16. In any case there are various necessary steps:
- q. Some people that take on the task of designing the process, inviting, accompanying and implementing the teams of shared mission in the Demarcation with the approval of the Demarcational Superior with his Council and the support of the corresponding religious communities. When these teams are in place, they themselves can be responsible for the following invitations and processes, always with the coordination of the Demarcation.
 - r. An adequate invitation to those people who, from their option of believers, want to become more involved in the Piarist mission, going beyond the concrete work where they are located to situate themselves in the framework of the local, Demarcational and Orderwide Piarist mission.
 - s. A process of formation that goes through steps of knowledge, formation, identification and belonging. For this, it is necessary to take care of different elements⁴¹: information, personal relationships, personal accompaniment, human and Christian growth, responsibilities, and knowledge of Calasanz.
 - t. A decision of the interested person and of the Superior, as it implicates both in a commitment to share the Piarist mission.
 - u. A timeline for this mutual commitment that can be renewed⁴².
 - v. A formal sign of mutual commitment⁴³, normally within the framework of a Eucharistic celebration of the Piarist Christian community.
 - w. The implementation of one or various teams, made up of religious and laity, that daily implement this shared mission: in concrete tasks, permanent formation, meetings with other teams, taking on possible responsibilities, etc.
 - x. The determination of the leader with his team that takes on the implementation of this action in the Demarcation.
17. The General Secretariat of Charismatic Integration and Shared Mission offers to help with the start-up of these teams and offers those interested the existing materials and experiences.
18. In each Demarcation and in the Order they will document the people that choose this modality of shared mission to make public this way of participating and to be able to evaluate and promote the Piarist initiative In each location.

⁴¹ The "Directory of the laity," in points 52-54, delineates the nature, the objectives and the itinerary. Also in its second part, in "Orientations for a plan of formation of the Piarist laity," it dedicates the 2nd Chapter to further detailing this itinerary.

⁴² An interesting option could be a renewable commitment of two years.

⁴³ It could be the text of the "Piarist mission" from the General Chapter of 1997 (p. 16) or the document of "Shared mission in the Pious Schools" from that same Chapter. Another option is the red pin that was dedicated to alumni or the Preamble to the Constitutions of Calasanz.

The Piarist ministries⁴⁴

19. The Piarist ministry today is carried out in the church by religious and also many laypeople, who are related to our Order in different ways. These laypeople are active and valuable members of our apostolic work and have responsibilities in our institutions, according to their availability, their commitment and their human, spiritual, professional and pedagogical preparation⁴⁵.
20. It would be good at this juncture to promote the recognized ministries that, little by little, are becoming more frequent among the laity of the Pious Schools⁴⁶.
21. Some basic criteria that the Piarist ministries conferred to laity must have are that:
 - k. They be a fundamental service for the Pious Schools and their mission.
 - l. The service must be difficult to carry out through other means.
 - m. They require a specific formation.
 - n. One needs the commitment of an individual for a relatively long period of time.
 - o. The conferring of the ministry must be done in the context of a community celebration.
22. The Piarist ministries that we propose to promote are, in addition to the pastoral ministry, the ministry of Christian education and the ministry of helping the impoverished for social transformation⁴⁷.
23. Lay pastoral ministry.

The ordained pastoral ministry of the church is entrusted with the authorized preaching of the Word, presiding celebrations, and the coordination of charity and of communion. They take on the service of unity and presiding in the name of Jesus Christ, watching over the faithfulness of the community and of each one of its members to the vocation received and their entrusted mission. The lay ministry of pastoral care participates in the ordained ministry and shares with it the pastoral care of the community and the responsibility in the call, coordination, organization and governance of it.
24. Ministry of Christian education.

The ministry of Christian education is conferred by the Pious Schools to promote an area of the Piarist educational mission or the Piarist community, in constant communion with the other bodies of the life and mission of the Pious Schools. Some areas could be: accompaniment of families, spiritual accompaniment of children and youth, care for the coherence and complementary nature of the academic and extra-academic educational initiatives, initiation in prayer, watching over the religious experience, certain directive responsibilities, etc.
25. Ministry to the poor for social transformation.

The ministry to the poor for social transformation includes all the services that the Pious Schools see as beneficial to promoting the dimension of social transformation of the Piarist

⁴⁴ Ephemerides of June 2011 begins with a "salutatio" from the Fr. General about the Piarist ministries, which is good to keep in mind.

⁴⁵ Constitutions, no. 98.

⁴⁶ "Directory of the laity" Nos. 72-75. "Orientations for a formation plan of the Piarist laity" pp. 75-76. "The Fraternity of the Pious Schools," nos. 25-26.

⁴⁷ Thus the ministry of special attention to impoverished children is grouped with the finality of the school to reform society and renew the church.

mission. The following can be areas for this ministry: education for social transformation, specific attention to children with learning difficulties, tutoring, education in values, raising social consciousness, campaign against social exclusion, homes for street children, volunteering, cooperation with the work of our structures at the service of maintaining our social initiatives, coordination of social networks, the solidarity economy, international cooperation, support for immigrants, etc.

26. Some fundamental aspects for implementing the Piarist ministries entrusted to laypeople:
 - a. Choose people that participate in the teams of shared mission or in Piarist Fraternities⁴⁸.
 - b. Delineate the stage of initial formation following an adequate itinerary of formation and preparation for the corresponding ministry both for the person who is going to take on the ministry⁴⁹ and the Piarist presence where it is going to be carried out⁵⁰.
 - c. The corresponding Major Superior will confer the ministry in the name of the Demarcation, of the Fraternity, the teams of shared mission, and the Piarist Christian Community.
 - d. A formal sign of mutual commitment⁵¹, normally within the framework of a Piarist Christian Community Eucharistic celebration.
 - e. The ministry is entrusted for a long and renewable period of time⁵².
 - f. The Piarist ministry is always carried out by a team⁵³ that accompanies the person throughout their time in their work, decisions, permanent formation, etc.
27. The Secretariat General of Charismatic Integration and Shared Mission offers to help with the implementation of these teams and offers all those interested the existing materials and experiences.
28. In each Demarcation and in the Order there will be a record of the people to whom Piarist ministries have been entrusted.

Pastoral processes and incorporation into the Church and the Pious Schools

29. Piarist pastoral work includes many areas: the configuration of the school itself and the informal educational initiatives, religious formation, liturgical celebrations, initiation in prayer, spiritual accompaniment, children's and youth groups, retreats and encounters, social consciousness and charitable works, preparation for the sacraments, etc.

⁴⁸ The pastoral lay ministry can be entrusted to Piarist laity and people from the Piarist Fraternity, while other ministries can also be entrusted to members of the shared mission teams.

⁴⁹ For the pastoral lay ministry, one can consider a formation that also leads to an official degree in theology in addition to the preparation for the Piarist pastoral work of the Demarcation. In the other ministries the formation plan must be appropriate to the concrete area of work.

⁵⁰ It is necessary to prepare the community and the initiative that is going to receive the minister when he or she finishes his stage of formation and begins to exercise the ministry.

⁵¹ It could be the text of "Remembrance of Cardinal Tonti."

⁵² "Directory of laity," 73. One can consider ten years for lay pastoral ministry and seven years for other ministries.

⁵³ This team should be also be made up of the Piarist religious that, evidently, are already entrusted with the Piarist ministries.

30. Currently we must take special care of the processes of incorporation into the Church and the Pious Schools.
31. It is not just about transmitting beliefs, but about introducing people to that community of believers that tries to follow the Lord together today. The Pious Schools, as part of the Church and experts in community, offer themselves as a concrete form of vibrant and attractive ecclesial involvement for many people, consecrated as religious or in their vocation as a Piarist layperson.
32. In each Demarcation it is necessary to draw up a plan that allows for the promotion of these pastoral processes that, initiated at early ages, go beyond the school years.
33. In drawing up this plan, in addition to the attention to the situation by age, the approach should take into account:
 - a. The starting point according to the degree of involvement in the Pious Schools: ex-students, families, teachers, and collaborators.
 - b. The horizon we call them to: human and Christian growth, the shared mission teams, the Fraternity, Piarist religious life.
 - c. It is important that this plan specifically approach the call to Piarist religious life that needs its own well-situated approaches in this general plan.
34. It could be useful to call all the people that are close and are collaborators to a process of greater involvement with the Pious Schools. And present an itinerary towards the shared mission and towards the Fraternity⁵⁴. From there can come the first nucleus of both realities of participation.
35. With this first nucleus, at the same time that there are periodically new invitations to the teachers and collaborators that draw closer to the Piarist world, there can be the beginning of pastoral processes with children and youth, in addition to completing and organizing those already in existence.
36. These pastoral processes must contemplate:
 - a. The team of educators that must be formed, working together, with dedicated and ongoing formation and also in reference groups following their own process of personal growth and discipleship with Jesus.
 - b. The different elements that make up life: the experience of God, the integral formation and personal growth, the lifestyle, the commitment to others, sharing in groups.
 - c. Some educational instruments can be the structured plan of intellectual and life formation, the prayers and celebrations, the experiences that are proposed, the life project, systematically sharing what is lived out, personal accompaniment, progressive sharing, experiencing different Piarist realities, etc.
 - d. Belonging to a center bigger than their own group, which could be the school, the parish, a Piarist center or work...
 - e. The educational plan with stages, actions and signs that indicate progress. They could be the educational stage of sowing, the proposal, the initiation in the

⁵⁴ The "Rostro" Program of the Province of Bethany is an example of that. There are already various experiences of the Order along this line.

catechumenate, the discernment of the own vocation and the option for ecclesial involvement.

- f. The offer of an end result, especially presented in the modalities of participation in the Pious Schools.
 - g. The vocational key throughout the whole process, attempting to discover what the Lord expects from each one of us.
37. For the good implementation of these processes, it is important to have a good team of educators, with good formation, Piarist identity and a good quality of Christian life. The best way to give consistency to this need is making sure that each group of these processes be accompanied by people that participate in groups further along in these same processes or by religious and members of the Fraternity.
38. The General Secretariat of Charismatic Integration and Shared Mission, especially through the pastoral commission, offers to help with the start-up of these teams and offers those interested the existing materials and experiences. The General Secretariat of Pastoral Work for Vocations can also offer interesting approaches and materials to enrich this task.

PARTECIPARE NELLE SCUOLE PIE

ORIENTAMENTI

Segretariato Generale di Integrazione Carismatica e Missione Condivisa

Sotto richiesta della Congregazione Generale, Il Segretariato Generale di Integrazione Carismatica e Missione Condivisa ha elaborato dei semplici orientamenti in relazione al grande obiettivo del “partecipare nelle Scuole Pie”, una delle dimensioni centrali di questo momento attuale del nostro Ordine.

Questi orientamenti sono centrati su tre aspetti fondamentali che attualmente stiamo cercando di curare attraverso il Segretariato:

1. Le **Equipe e gli Itinerari della Missione Condivisa**, offrendo delle piste di avanzamento concrete per lo sviluppo della Missione Condivisa nelle Scuole Pie, coscienti della importanza di questo dinamismo nel nostro Ordine.
2. I **Ministeri Scolopici** che possono essere configurati e affidati a diverse persone. Ci riferiamo al “ministero della pastorale affidato ai laici”, il “ministero della educazione cristiana” e il “ministero per la cura dei poveri per la trasformazione sociale”.
3. La **promozione dei processi pastorali per la incorporazione alla Chiesa e alle Scuole Pie**, un contesto all’interno del quale la Congregazione General ed ha approvato recentemente il “Movimiento Calasanz”.

Pubblichiamo il documento perché possa essere conosciuto e studiato in tutte le Scuole Pie e perché possa divenire un paradigma di riferimento e di orientamento per la crescita adeguata della “partecipazione nelle Scuole Pie”.

Segretariato Generale di Integrazione Carismatica e Missione Condivisa

Roma, 1 ottobre 2012, Anno Vocazionale Scolopico

Partecipare nelle Scuole Pie

(Missione condivisa, ministeri scolopici e processi di incorporazione alla Chiesa e alle Scuole Pie)

Presentazione

1. Il 46° Capitolo Generale ha invitato l'Ordine a dare impulso ad un processo di rafforzamento della vita e della missione scolopica. L'Ordine sta affrontando questa chiamata alla rivitalizzazione da vari punti di vista, e presuppone la convocazione di molte persone alla partecipazione e all'impegno comune per la costruzione e il rinnovamento delle Scuole Pie.
2. L'ampiezza e la urgenza della missione scolopica, assieme alla apertura delle Scuole Pie al laicato, ci porta a mettere come priorità questa chiamata alla partecipazione nelle Scuole Pie attraverso varie modalità. In modo particolare optiamo per dare risalto alla chiamata vocazionale, oltre che alla vita religiosa scolopica vissuta:
 - a. Nella Fraternità delle Scuole Pie (integrazione carismatica)
 - b. Nelle equipe e negli itinerari della missione condivisa
 - c. Nei ministeri scolopici.
3. Per potare avanti queste chiamate, una delle strade più importanti è la promozione dei processi pastorali di incorporazione alla Chiesa, per mezzo delle Scuole Pie, fondamentalmente con i giovani.
4. Questo documento ricorda alcuni documenti di riferimento già esistenti e li completa con un quadro generale sulla missione condivisa, i ministeri scolopici e i processi pastorali di incorporazione alla Chiesa e alle Scuole Pie.
5. I documenti di riferimento sono i seguenti⁵⁵:
 - s. "Il laicato nelle Scuole Pie" (Capitolo Generale 1997), che raccoglie il progetto istituzionale delle Scuole Pie.
 - t. "Il carisma scolopico" (Capitolo Generale 1997).
 - u. "Chiarificazione della Identità del religioso e del laico scolopio" (Congregazione Generale 1999).
 - v. "Costituzioni" e "Regole comuni" (Capitolo Generale 2003).
 - w. Il "Direttorio del laicato" (Capitolo Generale 2009 ancora a carattere sperimentale).
 - x. "La Fraternità delle Scuole Pie" (Congregazione Generale 2011).
6. Conviene, inoltre, indicare gli "Orientamenti per un piano di formazione del laicato scolopico" (Congregazione Generale 2004), i vari materiali e le esperienze già esistenti nell'Ordine⁵⁶ e "Il ministero scolopico" (1999).

⁵⁵ Questi testi e una chiarificazione terminologica sono raccolti nella "Fraternità delle Scuole Pie", Congregazione Generale 2011.

⁵⁶ Vedere il testo "La Fraternità delle Scuole Pie", Congregazione Generale 2011.

7. Sono molteplici le modalità di partecipazione nelle Scuole Pie. Sono tutte valide e complementari. Citare questa diversità renderà più chiaro il contributo del presente documento che farà riferimento solamente ad alcune forme:

s. Destinatari.

Il gruppo più numeroso è costituito dai bambini e delle bambine, gli adolescenti, i giovani, molti dei quali poveri e con delle necessità, è a tutte queste persone che si dirige la missione scolopica. Vi sono fra i destinatari dell'azione scolopica anche le famiglie e le persone che lavorano, professionalmente o volontariamente, all'interno delle nostre opere. Dio parla attraverso queste persone per mezzo delle loro necessità ed aspettative. E la loro partecipazione nelle Scuole Pie è fondamentale per la sua ragion d'essere e la sua finalità.

t. Cooperatori.

Sono molte le persone che collaborano nei collegi, nelle parrocchie, nelle opere di educazione non formale, come educatori, catechisti, come supervisori, collaboratori, offrendo il loro appoggio e la loro attività. Le Scuole Pie sono inconcepibili senza questo contributo. Questa modalità di cooperazione non si raggiunge automaticamente con lo stare nel contesto scolopico, ma per essere cooperatori c'è bisogno di un processo di avvicinamento.

u. Missione condivisa.

Alcune persone vivono la propria collaborazione per le attività scolopiche come un elemento fondamentale della propria vocazione cristiana. Ciò che li attrae è la missione scolopica, per questo motivo vogliono partecipare con un maggiore coinvolgimento. Questa modalità richiede, oltre alla decisione della persona interessata e dei responsabili scolopi, un processo di conoscenza reciproca nel quale possa crescere una identificazione e l'assunzione della missione scolopica come una parte integrante della propria vocazione cristiana. Alla conclusione del processo si dà inizio propriamente alla Missione Condivisa, che presuppone, quanto meno, un invio da parte delle Scuole Pie, una adeguata celebrazione che rimarchi il momento, forse un ministero o un servizio, la partecipazione periodica in equipe, delle attività e dei momenti concreti di missione condivisa ed una formazione permanente.

v. Integrazione carismatica.

Vi sono delle persone che si identificano, in tal modo, con il carisma scolopico che vogliono vivere la sequela di Gesù con uno stile scolopico. Desiderano rendersi partecipi personalmente e comunitariamente della spiritualità, della missione e della vita scolopica con intensità. Questa modalità richiede un lungo processo catecumenale che includa una esperienza di spiritualità calasanziana, una formazione scolopica, delle opzioni per un coinvolgimento con gli altri, uno stile di vita cristiano coerente e una partecipazione attiva in comunità. Tale processo sfocia nella Fraternità Scolopica. Questo percorso fa appello alla decisione della persona interessata e, inoltre, una accettazione da parte della Fraternità per

mezzo dei suoi responsabili. Con la promessa nella Fraternità, si entra a far parte di essa.

w. Integrazione carismatica e giuridica.

Alcuni membri della Fraternità vogliono fare un passo di maggiore integrazione nelle Scuole Pie, attraverso un certo vincolo giuridico in chiave carismatica. Come ad esempio il fatto di fare condivisione, per un periodo, con la comunità religiosa o con la missione scolopica, o il desiderio di legare in modo più saldo, la propria vita con la Demarcazione dell'Ordine. L'appartenenza alla Fraternità si arricchisce, in tal modo, di un vincolo giuridico, temporale o permanente, che si concretizza nell'accordo o nello statuto corrispondente.

x. L'Ordine delle Scuole Pie.

I religiosi scolopi sono i membri dell'Ordine delle Scuole Pie. Si tratta del coinvolgimento per eccellenza, poiché la vocazione religiosa scolopica presuppone una dedizione completa ed integrale alla vita, alla spiritualità e alla missione scolopica. L'Ordine ha tentato di viverlo così, lungo tutta la sua storia, e così viene espresso nei nostri documenti e strutturato nel diritto. Come "anima" delle Scuole Pie, non solo si prendono cura della propria vocazione, ma esercitano la leadership carismatica per lo sviluppo e il contributo proveniente dalle altre modalità di partecipazione nel carisma scolopico e nelle Scuole Pie. Per tanto l'impulso di una specifica pastorale vocazionale per la Vita Religiosa costituisce uno dei compiti fondamentali di tutte le persone che partecipano alla vita e alla missione delle Scuole Pie.

8. Di seguito presentiamo il contributo specifico di questo documento: le equipe della missione condivisa, i ministeri scolopici e i processi pastorali di incorporazione alla Chiesa attraverso le Scuole Pie.
9. È conveniente che ciascuna Demarcazione faccia riferimento ad uno Statuto, o al meno ad una pianificazione, per ordinare le varie iniziative in corso per dar seguito a queste convocazioni e canali di partecipazione nelle Scuole Pie.

Le equipe e gli itinerari di missione condivisa

10. Con frequenza viene utilizzata la dicitura "missione condivisa" l'azione congiunta dei religiosi e dei laici nelle opere scolopiche.
11. Senza dubbio nelle Scuole Pie si tratta soprattutto di una delle modalità di partecipazione. Le persone coinvolte si definiscono come coloro che si identificano con la missione scolopica partendo da una scelta credente e impegnativa che si fa presente al momento della chiamata o delle accoglienza dell'Ordine. Presuppone un itinerario di preparazione ed un segno formale di impegno reciproco⁵⁷.
12. Per identificarla con una maggiore chiarezza, verrà chiamata "equipe di missione condivisa". Le equipe puntano alla azione e alla missione che si condivide nella opera scolopica. Vengono citate al plurale (le equipe) perché la missione si condivide all'interno

⁵⁷ "Il Laicato nelle Scuole Pie", 21, Directorio del Laicato, 52, La fraternità delle Scuole Pie, pagina 18.

della opera concreta nella quale ci si trova, includendo anche la missione scolopica del posto, della Demarcazione e di tutto l'Ordine che portano avanti congiuntamente con le altre equipe.

13. È una incorporazione che prevede un processo determinato ed implica una decisione mutua, tanto della persona che accede all'equipe quanto dei responsabili della stessa. Per questo motivo è necessario un percorso di conoscenza, di formazione, di identificazione e appartenenza.
14. Le possibilità di strutturare delle equipe di missione condivisa sono varie, ad esempio con il corpo docente, con i catechisti, con gli agenti della pastorale, con le famiglie, con gli alunni, con i collaboratori, ecc.⁵⁸
15. Allo stesso modo le modalità per accedere a queste equipe di missione condivisa sono varie, in funzione della situazione specifica: a seconda dell'ambito locale o demarcazionale nel quale vengono attivate, in funzione della collettività alle quali si dirigono (personale delle scuole, delle parrocchie, delle opere non formali, delle famiglie, ecc.), con una diversità nei ritmi e nei termini (ad esempio, quindicinale, nell'arco di due anni), ecc.
16. In alcuni casi i passi necessari sono molteplici:
 - y. Alcune persone devono assumere il compito di delineare il processo, convocare, accompagnare e mettere in moto le equipe di missione condivisa nella Demarcazione con la approvazione del Superiore demarcazionale con il suo Consiglio e l'appoggio delle comunità religiose corrispondenti. Quando queste equipe si saranno attivate possono loro stesse rendersi responsabili delle convocazioni e dei processi, sempre sotto il coordinamento della Demarcazione.
 - z. Una convocazione adeguata va fatta a tutte quelle persone che, partendo da una opzione credente, vogliono coinvolgersi maggiormente nella missione scolopica, oltrepassando l'opera scolopica concreta nella quale si trovano, per situarsi nel quadro della missione scolopica locale, demarcazionale e dell'Ordine.
 - aa. Un processo formativo che preveda delle tappe di conoscenza, di formazione, di identificazione e appartenenza. Per questo motivo si richiede di prestare una particolare cura ad alcuni elementi⁵⁹: l'informazione, le relazioni personali, l'accompagnamento personale, la crescita umana e cristiana, le responsabilità, la conoscenza del Calasanzio.
 - bb. Una decisione della persona interessata e del Superiore; questo perché comporta un impegno reciproco di condivisione della missione scolopica per entrambi.
 - cc. Un termine di questo impegno mutuo, che potrà essere rinnovato⁶⁰.
 - dd. Un segno formale di impegno mutuo⁶¹, che avviene normalmente all'interno di una celebrazione eucaristica della Comunità cristiana scolopica.

⁵⁸ "Il Laicato nelle Scuole Pie" (Capitolo Generale 1997) dedica il n° 21 a nominarli in dettaglio.

⁵⁹ Il "Direttorio del laicato", nei suoi punti 52-54, cita la natura, gli obiettivi e l'itinerario. Anche nella sua seconda parte, negli "Orientamenti per un piano di formazione del laicato scolopico", dedica il 2° Capitolo ad una concretizzazione maggiore di questo itinerario.

⁶⁰ Potrebbe essere interessante un coinvolgimento di due anni in due anni, rinnovabili.

⁶¹ Potrebbe essere il testo della "missione scolopica" del Capitolo Generale del 1997 (pag. 16) o il documento della "Missione condivisa nelle Scuole Pie" dello stesso Capitolo. Anche il punto dedicato agli ex alunni o il Proemio delle Costituzioni del Calasanzio.

- ee. La messa in moto di una o più equipe, costituite da religiosi e laici, che trasformino in realtà, giorno dopo giorno, questa missione condivisa: negli impegni concreti, nella formazione permanente, negli incontri con le altre equipe, nella possibile assunzione di responsabilità, ecc.
 - ff. La determinazione del responsabile con la sua equipe che assume il compito di dinamizzare questa azione all'interno della Demarcazione.
17. Il Segretariato Generale di Integrazione Carismatica e di Missione Condivisa offre il suo aiuto nell'attivazione di queste equipe e mette a disposizione degli interessati i materiali e le esperienze esistenti.
18. In ciascuna delle Demarcazioni e nell'Ordine saranno rese note le persone che accedono a questa modalità di missione condivisa così da rendere pubblica questa forma di partecipazione e per potere valutare e dare impulso a questa scommessa scolopica in ogni luogo.

I ministeri scolopici⁶²

19. Il ministero scolopico si realizza nella Chiesa di oggi da parte dei religiosi e di molti laici, che si vincolano con il nostro Ordine con modalità differenti. Questi laici sono membri attivi e preziosi della nostra opera apostolica e ricoprono delle responsabilità nelle nostre istituzioni, secondo la propria disponibilità, il proprio impegno e preparazione umana, spirituale, professionale e pedagogica.⁶³
20. È conveniente, in questi tempi, promuovere quei ministeri riconosciuti che, a poco a poco, si stanno aprendo delle strade nel laicato delle Scuole Pie⁶⁴.
21. Alcuni dei criteri di base che devono essere presenti nei ministeri scolopici conferiti al laicato sono i seguenti:
- p. Essere un servizio fondamentale per le Scuole Pie e per la loro missione.
 - q. Attraverso un'altra tipologia di incarichi o affidamenti, risulterebbe difficile la realizzazione di tale servizio.
 - r. Si richiede una formazione specifica.
 - s. Vi è la necessità del coinvolgimento della persona per un periodo di tempo relativamente lungo.
 - t. L'incarico affidato deve poter essere visibile all'interno del contesto di una celebrazione comunitaria.
22. I ministeri scolopici per i quali proponiamo una azione promotrice sono, oltre al ministero pastorale, il ministero della educazione cristiana e il ministero della cura dei poveri per la trasformazione sociale⁶⁵.
23. Il Ministero laico della pastorale.
Assieme al ministero della pastorale ordinato, la Chiesa conferisce anche l'annuncio

⁶² Le Ephemerides di giugno del 2011 iniziano con una "salutatio" del P. Generale sui ministeri scolopici, che sarebbe buono tenere in considerazione.

⁶³ Costituzioni, n° 98.

⁶⁴ "Direttorio del laicato" n° 72-75. "Orientamenti per un piano di formazione del laicato scolopico" pagine 75-76. "La Fraternità delle Scuole Pie", n° 25-26.

⁶⁵ Si raggruppa in tal modo il ministero della cura speciale per i bambini poveri con la finalità della scuola di riformare la società e rinnovare la Chiesa.

autorizzato della Parola, la presenza nella celebrazione, la animazione della carità e della comunione. Assume il servizio di unità e di presenza in nome di Gesù Cristo, e veglia sulla fedeltà della comunità e di ciascuno dei suoi membri sulla vocazione ricevuta e alla missione affidata. Il ministero laico della pastorale collabora con il ministero ordinato e con questi condivide la cura della pastorale della comunità e la responsabilità nell'azione convocatrice, nella animazione, nella strutturazione e nel governo della stessa.

24. Il Ministero della educazione cristiana.

Il Ministero della educazione cristiana è l'incarico proferito dalle Scuole Pie per promuovere un ambito della missione educativa scolopica e della comunità, in costante comunione con gli altri organi della vita e della missione delle Scuole Pie. Alcuni ambiti possono essere: l'accompagnamento familiare, l'accompagnamento spirituale dei bambini e dei giovani, la cura della coerenza e della complementarità fra l'azione educativa scolastica ed extra - accademica, la iniziazione alla preghiera e alla cura della esperienza religiosa, alcune responsabilità direttive determinate, ecc.

25. Il Ministero della cura per i poveri per la trasformazione sociale.

Il ministero della cura per i poveri per la trasformazione sociale abbraccia tutti i servizi che le Scuole Pie ritengono più opportuni per dare impulso alla dimensione della trasformazione sociale e alla missione scolopica. Gli ambiti di questo ministero possono essere i seguenti: la educazione per la trasformazione sociale, la specifica attenzione nei confronti dei bambini con difficoltà di apprendimento, l'appoggio scolastico, la educazione ai valori, la sensibilizzazione, la lotta contro l'esclusione, le strutture di accoglienza per i bambini di strada, il volontariato, la cooperazione nel lavoro prodotto dalle le nostre strutture a servizio del sostentamento delle nostre opere sociali, l'animazione delle reti sociali, l'economia solidale, la cooperazione internazionale, il sostegno alla immigrazione, ecc.

26. Alcuni elementi fondamentali per poter mettere in moto i ministeri scolopici affidati alla persone laiche:

- a. Scegliere delle persone che partecipano nelle equipe di missione condivisa o nelle Fraternità scolopiche⁶⁶.
- b. Delineare la tappa di formazione iniziale seguendo un itinerario di formazione adeguato e di preparazione per il ministero corrispondente, tanto per la persona che andrà ad assumere tale ministero⁶⁷, quanto per la presenza scolopica nel quale questo andrà a svilupparsi⁶⁸.
- c. Il mandato di incarico deve essere prodotto dal Superiore Maggiore corrispondente a nome della Demarcazione, della Fraternità, delle equipe di missione condivisa e della Comunità cristiana scolopica.

⁶⁶ Il ministero laico della pastorale può essere affidato a degli scolopi laici e delle persone della Fraternità scolopica, mentre gli altri possono anche assumere l'incarico di membri delle equipe di missione condivisa.

⁶⁷ Per quanto concerne il ministero laico della pastorale è necessario pensare ad una formazione che comporti l'ottenimento di un titolo di teologia ufficiale, oltre alla preparazione nella pastorale scolopica da parte della Demarcazione. Negli altri ministeri si dovrà adeguare il piano formativo all'ambito concreto.

⁶⁸ Si deve preparare la comunità e la opera che andrà a ricevere il ministro al termine della propria tappa formativa e l'inizio dell'esercizio ministeriale.

- d. Un segno formale di mutuo impegno⁶⁹, normalmente espresso all'interno di una celebrazione eucaristica della Comunità cristiana scolopica.
 - e. Il ministero viene affidato per un periodo ampio e rinnovabile⁷⁰.
 - f. Il ministero scolopico si realizza sempre all'interno della equipe che accompagna la persona lungo tutto il tempo nel suo lavoro, nelle sue decisioni, nella sua formazione permanente, ecc.
27. Il Segretariato Generale di Integrazione Carismatica e di Missione Condivisa offre il proprio aiuto nella attivazione di queste equipe e mette a disposizione degli interessati i materiali e le esperienze esistenti.
28. In ogni Demarcazione e nell'Ordine saranno rese note le persone alle quali sono stati affidati i ministeri scolopici.

I Processi pastorali di incorporazione alla Chiesa e alle Scuole Pie

29. La azione pastorale scolopica abbraccia molti ambiti: la stessa configurazione della scuola e delle opere di educazione non formale, la formazione religiosa, le celebrazioni liturgiche, la iniziazione alla preghiera, l'accompagnamento spirituale, i gruppi infantili e giovanili, i ritiri e le convivenze, la sensibilizzazione sociale e il lavoro creativo, la preparazione ai sacramenti, ecc.
30. Al momento attuale dobbiamo porre una attenzione particolare ai processi di incorporazione alla Chiesa e alle Scuole Pie.
31. Non si tratta solamente di trasmettere delle credenze, piuttosto e soprattutto introdurre le persone dentro questa comunità di credenti che tentano, assieme, di seguire il Signore oggi. Le Scuole Pie, come parte della Chiesa ed esperte della comunità, si offrono come una forma concreta di inserimento ecclesiale, viva e attraente per molte persone consacrate come i religiosi o per quanti vivono la propria vocazione di laici scolopi.
32. In ciascuna Demarcazione è fondamentale che venga elaborato un piano che permetta l'impulso di tali processi pastorali che, promossi già nelle fasce di età più giovani, possano avere un seguito oltre le tappe scolari.
33. Nella elaborazione di questo piano, ci viene in aiuto, oltre ad una attenzione nei confronti della situazione evolutiva secondo le età, un approccio che contempli:
- a. Il punto di partenza secondo il grado di vincolo con le Scuole Pie: ex alunni, famiglie, corpo docente, collaboratori.
 - b. L'orizzonte verso cui convochiamo: la crescita umana e cristiana, le equipe della missione condivisa, la Fraternità, la vita religiosa scolopica.
 - c. Risulta molto importante che questo piano contempli, in modo specifico, la chiamata alla vita religiosa scolopica, che necessita di alcune impostazioni specifiche e ben situate all'interno di questo piano generale.
34. Può risultare utile richiamare tutte quelle persone vicine e i collaboratori ad un processo di maggiore vincolamento con le Scuole Pie. Quindi presentare un itinerario che si diriga

⁶⁹ Potrebbe essere il testo del "Memoriale al cardinale Tonti".

⁷⁰ "Direttorio del laicato", 73. Si può pensare a dieci anni per il ministero laico della pastorale e sette anni per gli altri.

verso la missione condivisa e la Fraternità⁷¹. Da lì potrebbe sorgere il primo nucleo di ambedue le realtà di partecipazione.

35. Con questo primo nucleo, mentre si continua a mantenere la presenza periodica di nuove chiamate dirette al corpo docente e ai collaboratori che vanno accostandosi al mondo scolastico, si può dare inizio ai processi pastorali con i bambini e i giovani, oltre a completare e sistematizzare quanto già c'è di esistente.
36. Questi processi di pastorale devono aver cura:
- a. Dell'equipe di educatori che deve essersi già formata, lavorando congiuntamente con una accurata formazione permanente ed anche con i gruppi di riferimento, continuando il proprio processo di crescita personale e di sequela di Gesù.
 - b. Dei vari elementi che rappresentano la vita: la esperienza di Dio, la formazione integrale e la crescita personale, lo stile di vita, l'impegno a favore degli altri, la condivisione in gruppo.
 - c. Di alcuni strumenti educativi possono costituire il piano strutturato di formazione intellettuale e vitale, le preghiere e le celebrazioni, le esperienze che si stanno proponendo, il progetto di vita, la messa in comune sistematica di quanto si sta vivendo, l'accompagnamento personale, la condivisione progressiva, l'avvicinamento verso le varie realtà scolastiche, ecc.
 - d. Della appartenenza ad un centro più ampio rispetto al proprio gruppo, che può essere la scuola, la parrocchia, qualche tipologia di struttura o opera scolastica...
 - e. Del piano educativo che preveda delle tappe, azioni e segni che possano segnare un progresso. Potrebbero essere la tappa educativa della semina, la proposta, la iniziazione al catecumenato, il discernimento della propria vocazione e la opzione per la inserzione ecclesiale.
 - f. Della offerta di sbocco, presentata in particolar modo all'interno delle modalità di partecipazione nelle Scuole Pie.
 - g. Della chiave vocazionale durante tutto il processo, tentando di scoprire ciò che il Signore si attende da ciascuno.
37. Risulta importante, per una buona attivazione di questi processi, contare su una buona equipe di educatori, con una buona formazione, identificazione scolastica e qualità di vita cristiana. La forma migliore per dare consistenza a questa necessità è quella di far sì che in ciascun gruppo che vive questi processi sia accompagnato da delle persone che partecipano in gruppi più evoluti ma già legate a quegli stessi processi, oppure da religiosi e membri della Fraternità.
38. Il Segretariato Generale di Integrazione Carismatica e di Missione Condivisa, specialmente con la sua commissione di pastorale, offre il suo aiuto per la attivazione di queste equipe e mette a disposizione degli interessati i materiali e le esperienze esistenti. Anche il Segretariato Generale di Pastorale Vocazionale può offrire dei contributi interessanti e dei materiali per arricchire questo compito.

⁷¹ Il programma "Rostro" della Provincia di Betania ne è un esempio. E, all'interno dell'Ordine, sono già molte le esperienze su questa linea.

